

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

YANQUILANDIA Y PAULINO

Dicen que la historia es el alma de los pueblos. Por lo tanto, pueblo sin historia, es pueblo sin alma. Ahora bien; yo creo que hay almas buenas y almas malas y, hasta almas de cántaro.

Fundándose, quizás en estas historias, en estas almas y en estos... cántaros, oí decir en muchas ocasiones que yanquilandia era un pueblo sin alma, por ser un pueblo joven y carecer, por consiguiente, de historia.

Yo creo que no tienen razón los que tal afirman. El pueblo del Tío Sam, tiene su alma en su... almario, por joven que sea, que lo es, y de esta creencia no hay quien apee a este cura.

Dice la historia, que cierto pirata echó los fundamentos del pueblo norteamericano siendo aquello colonia inglesa, bastante después del descubrimiento del señor Colón.

La colonia se independizó al fin, y surgió el pueblo yanqui.

¿Que esto hace cuatro días, como quien dice? Bueno. Será una historia o un alma de cuatro días, la de Norte América, pero historia al fin aunque sea embionaria. Quiero decir, joven, incipiente...

Debemos facilitar el camino a todo el que empieza; es deber de los viejos, y España tiene un alma tan vieja... ¡como que fué engendradora, según dicen, por los iberos. Por eso la que fué matrona y laboró tanto en el mundo tuvo para todos.

Texas perteneció un tiempo a México, cuando México era de España y hoy pertenece a los Estados Unidos. La Florida fué un día española y ahora no lo es. Puerto Rico y La Habana, fueron españolas también, pero ahora no lo son. Las Filipinas me parece que también eran de nosotros; ahora son de Norteamérica. ¿Y dicen que no tiene alma, es

decir, historia, la yanquilandia? ¡Vaya si la tiene! Y copiosísima en episodios de gran resonancia.

Tiene también muchos, muchísimos reyes: el rey del carbón, el del petróleo, el del plomo, el del hierro, el del acero, ¡la mar de reyes y además es república. ¡Es verdad que estas maravillas sólo se encuentran en la América del Norte? ¡Son maravillosos!

Además y sobre todo, tienen oro, mucho oro, y el que tiene oro, tiene alma, historia y cuanto hay que tener.

Nosotros hemos dado mucho a los yanquis—en verdad son simpaticísimos—pero ¡qué diablo! ahora nos están dando ellos. ¡Vaya si nos dan! Aparte de que están americanizando a España convirtiéndonos en consumados positivistas o materialistas, están llegando al colmo de la generosidad con nuestro gran Paulino. Le han dado treinta y seis mil dólares por verlo actuar una noche, durante un ratito; y ahora le largan cincuenta mil, por verlo actuar otro ratito. ¿Qué cuales son las maravillas que hace el maravilloso Paulino para que los yanquis le aflojen así la mosca? Pues las proezas de Paulino, consisten en dar puñetazos.

Cualquiera diría que eso es una barbaridad incomprensible.

No, señores, no: está equivocando el que lo piense. Lo que hay es, que los yanquis tienen una historia joven, es decir, un alma jovencita; y Paulino tiene también el alma y la historia joven...

Ya ven ustedes; hace unos meses era leñador! Ahora es millonario. Como los yanquis.

Los méritos de nuestro gran compatriota, los saben apreciar ellos como nadie.

JUAN DEL PUEBLO

BANCO INTERNACIONAL
DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Caja de Ahorros
INTERÉS ANUAL AL 4 POR 100
Para toda clase de detalles e informes, visitad nuestras oficinas.

CALCETINES

"VARON DANDY Y MOLFORT"

Marcas registradas

Elegantes y de duración garantizada

Casa Moreguet

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

En breve se verificará la apertura de este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32

Nuevos tejidos, Cañizares

DE LOS CENTENARIOS, DE LAS CENTENARIAS Y DE LA VANIDAD DE LOS VIEJOS

Pregunta *La Voz* de Madrid si hay muchos centenarios en España y deduce por las contestaciones recibidas que sí los hay; sobre todo centenarias. Difiero de esa creencia. Es posible que los haya; pero muy pocos, tan pocos que entre los millones de seres que pueblan la península será bastante difícil encontrar alguno o alguna que real y verdaderamente haya cumplido la centena de los años o que la haya sobrepasado.

Ocurre en esto como en todo, la vanidad de ser notado, de poseer algo extraordinario y no común a los demás halaga el amor propio, y tenemos viejos más o menos auténticos—los hay envejecidos—que cuando ya han perdido las ilusiones, las energías o la esperanza de agradar como jóvenes, — en esto especialmente las mujeres—se dedican a contar los años, que sobre ellos pasaron, por duplicado, y cuando pasan de los setenta sueltan el disparadero de la edad cifrando su orgullo en tener mucha; cuando apenas ha cogido los ochenta ya son centenarios nominales.

Es de notar que solo se dan las personas centenarias en la clase humilde, en individuos de poca o ninguna instrucción. Estos no saben jamás el año que nacieron, solo si el mes y el día, y como carecen de punto de partida y en cambio poseen el prurito de exagerar su edad para llamar sobre sí la atención y oír decir: ¡Qué viejecito tan bien conservado!—¡Tiene sus facultades integrales!—¡Posee una dentadura completa! se lanzan en busca de la ficticia centena y la sobrepasan, con más valor y denuedo que César pasó el Rubicón.

Ninguna persona de alguna cultura, —generalmente hablan-

do—persona que sepa el año que vino al mundo, goza la satisfacción de llegar a la centena de los años; alcanzan los ochenta, los ochenta y cinco, los noventa, alguna vez, ya muy raro, los noventa y tres, cuatro o cinco, pero a los cien el que de verdad llega es casi tan raro como el Padre Santo, que solo hay uno.

Estos ancianos de las aldeas, de los barrios pobres, ya algo desmemoriados, con rarezas y manías propias de su, desde luego, avanzada edad, se hacen con la fama de centenario entre sus vecinos, que, sin exámen aceptan su longevidad y hasta la aumentan por amor propio local, para tener el orgullo de ostentar en su barrio o lugar el viejo más viejo de todos los viejos del contorno, que esto puede ser signo elocuente y decisivo de la sanidad del sitio y hasta de lo puro y morigerado de las costumbres.

Para el vulgo, en su simplismo estos centenarios prematuros hasta demuestran la fortaleza de la raza, diciendo, en tanto que contemplan admirados al centenario nominal: —«¡Ya no hay de esta madera!» Consideración y frase digna del gran Gedeón.

No es prudente, sin embargo, negar la existencia y posibilidad de individuos que lleguen o pasen del centenar de años, pero antes de dar asenso a lo que pueden ser supercherías de viejos o patrañas de sus familiares y vecinos, antes de publicar sus más o menos arrugadas fisonomías y relatar sus arcádicas biografías, sencillas costumbres, número de hijos que han tenido o matrimonios que han contraído, sería conveniente y necesario, para prueba de la verdad, saber donde estos presuntos centenarios están

bautizados y, previa consulta de su mote bautismal, sentar con seguridad y fijeza la edad cierta del interesado o interesada, y si, en efecto, es digno de figurar en esa humana y arqueológica sección de «La Voz», que figure, pero sino tienen la edad para ello, necesaria no deben aparecer aun a la admiración de los humanos menos vetustos.

La partida de bautismo debe acompañar a estas biografías, aunque me temo que si esto se pide a los escritores o correspondientes encargados de nutrir esa sección, que ahora se inaugura, va a tener que cerrarse por defunción de los que a centenarios podían haber llegado de no haber muerto antes y, por tanto, por falta de personal con que nutrir-la.

Sin embargo; nadie es tan viejo que no pueda vivir un año más.

ELIOCROTENSE

CENIELLEOS

A un palto que en un río se hallaba el hombre pescando, le dijo el bueno de Pió, que le estaba contemplando:

Qué chico, ¿pican los peces?
—Amigo, buenas las pillas.
¿Pican? No digas sandeces.
¡Pues ni qué fuesen guindillas!

ANGEL PALANQEX

EDICTO

DON GUILLERMO FOULQUIÉ, Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad de Lorca.

HAGO SABER: Que por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente del Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia, adoptado en sesión celebrada el día veintinueve de Julio próximo pasado, en los días y horas que a continuación se expresan tendrán lugar en la Sala Capitular de estas Casas Consistoriales ante mi Autoridad y un miembro de la comisión Permanente, asistidos del Secretario de la Corporación, las primeras subastas para los aprovechamientos forestales que se consignaron, bajo las condiciones fijadas en los correspondientes pliegos de las facultativas y económicas que estarán de manifiesto en la Secretaría General todos los días hábiles y horas de 10 a 12 de su mañana.

APROVECHAMIENTOS

De 110 qq. métricos de esparto en cada uno de los años 1927-28, 1928-29 y 1929-30, en los montes del término y propios